

La planta carrolliana

Fotografía: Thomas Castelazo, cc 3.0

EL CIRIO (*Fouquieria columnaris* [Kellogg] Kellogg ex Curran, para los entendidos; citado en algunas fuentes con el seudónimo o heterónimo, menos aceptado, *Idria columnaris* Kellogg 1860) es miembro de la familia Fouquieriaceae, pariente de los ocotillos. Adaptado a las arduas condiciones del desierto de Baja California (puede vivir hasta cinco años sin agua de lluvia), su tronco llega a medir hasta 20 metros de altura, y sólo crece en los desiertos de México (sobre todo en la península, aunque también en Sonora) y, escasamente, en parte del territorio estadounidense. Según la tradición seri, cuando las tierras eran habitadas por gigantes y éstos trataron de escapar de una inundación, fueron convertidos en cirios, que ahora provocan grandes vendavales. La forma en la que crece su tronco llevó a Godfrey Sykes, del Desert Laboratory de Tucson, a bautizarlo en inglés como *boojum tree*, en homenaje al último verso de *La caza del Snark*: “For the snark was a boojum, you see”. Los lectores del poema recordarán que la variedad más peligrosa de snark era el boojum, que hacía desaparecer lentamente a quien lo encontrara, como tristemente aprendió el Panadero. Evidentemente, Sykes pensaba que figuras tan caprichosas apenas podrían existir fuera de la imaginación de escritores como Lewis Carroll. 🌵

Elaborado con información de Conabio.

